XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017
3 - 8 Diciembre / Montevideo
Las encrucijadas abiertas de América Latina
La sociología en tiempos de cambio

JUVENTUD Y LEGITIMIDAD DE LAS INSTITUCIONES DEMOCRÁTICAS. EL CASO MEXICANO EN LA SEGUNDA DÉCADA DEL SIGLO XXI.

Emmanuel Rojas
Universidad de Guadalajara
México

RESUMEN

Las promesas no cumplidas por el Estado en México, o por lo menos, la percepción que de ello hicieron los jóvenes, ha originado una crisis profunda en los imaginarios colectivos (en aquellos elementos que los hacen comunidad). Esto tiene especial relevancia como punto de explicación del fenómeno creciente de "democracia delegativa", de la llamada "crisis de representación", del retraimiento hacia lo "individual", del éxodo de la comunidad, en fin, de la ruptura de las solidaridades que algunos autores como Norbert Lechner (2015) ya describían desde la década anterior y que son observadas como una sombra amenazante de la juventud, pero también explican la aparición de movimientos sociales como el que se registró en México durante el proceso electoral de 2012.

Lo que se presenta en este documento es el análisis de algunos datos estadísticos de Banco de Información Económica (BIE) del Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI); Indicadores de asesinatos intencionales del Banco Mundial; Consulta Infantil y juvenil 2015 del Instituto Nacional Electoral; Encuesta telefónica nacional de opinión pública del Centro de Estudios Sociales y de Representación; Informe de la encuesta “la cultura política de los jóvenes en México” para el Instituto Federal Electoral, publicado por el Colegio de México; y Latinobarómetro. Lo que se pretende con estos datos es abordar cuatro temáticas:

1. Representación y jóvenes (partidos, gobierno y Estado)
2. Jóvenes y su percepción como “herederos de la crisis”
3. La manera en que ponderan el pasado y los valores que destacan
4. Percepción sobre el futuro del país

Estas temáticas permiten tener un panorama más o menos general de la manera en que la juventud mexicana ha armado un escenario político y social de las instituciones y su relación con un horizonte de expectativa.

Los datos son especialmente relevantes para explicar la coyuntura en la cual se subsumen los movimientos sociales contemporáneos, en específico aquellos que han tenido especial éxito en la convocatoria del grupo de edad que va de los 18 a los 29 años. (#YoSoy132, Ayotzinapa, entre otros).

ABSTRACT

The unfulfilled promises of the state in Mexico, or at least the perception of it by young people, has created a deep crisis in collective imaginaries (in those elements that make them a community). This has a special relevance as a point of explanation for the growing phenomenon of "delegative democracy", of the so-called "crisis of representation", of withdrawal to the "individual", of the exodus of the community, in short, of the rupture of solidarities some authors, such as Norbert Lechner (2015), have described the phenomenon since the previous decade and are seen as a threatening shadow of youth, but also explain the emergence of social movements such as the one that occurred in Mexico during the 2012 electoral process.

What is presented in this document is the analysis of some statistical data of the Economic Information Bank (BIE) of the National Institute of Geography and Statistics (INEGI); Indicators of intentional assassinations of the World Bank; Child and Youth Consultation 2015 of the National Electoral Institute; National telephone survey of public opinion of the Center for Social Studies and Representation; Report of the survey "the political culture of young people in Mexico" for the Federal Electoral Institute, published by the Colegio de México; and Latinobarómetro. The aim of these data is to address four themes:

1. Representation and youth (parties, government and state)

2. Young people and their perception as "heirs of the crisis"

3. The way they ponder the past and the values that stand out

4. Perception of the country's future

These themes allow a more or less general overview of the way in which Mexican youth has created a political and social setting for institutions and their relationship with a horizon of expectation.

The data are especially relevant to explain the conjuncture in which contemporary social movements are subsumed, specifically those that have had special success in the call for the age group that goes from 18 to 29 years. (# YoSoy132, Ayotzinapa, among others).

Palabras clave
Juventud, Instituciones políticas, México
Keywords
Youth, political institutions, Mexico

I. Introducción

Cierto es que las instituciones públicas buscan ser la garantía de estabilidad para las formas en las cuales se resuelve vivir en sociedad, no obstante, están sometidas a los avatares que sus contextos les plantean. Estructuras, procesos y sujetos, las habitan, las delinean y las transforman.

México vivió un proceso fuerte de institucionalización política (reglas establecidas en las leyes y reglas de facto) a principios del siglo XX, estas instituciones normalizaron al vida en el país y lograron afianzarse como organizaciones consensuadas y consagradas en legislaciones. No obstante, su desempeño ha sido fuertemente cuestionado desde os medios, desde la sociedad civil organizada y –lo que revelan los estudios aquí analizados- desde la sociedad en general.

En este trabajo se observó una clara, profunda y sostenida pérdida de confianza en las instituciones públicas mexicanas, lo cual también siembra la incertidumbre sobre la percepción que la gente otorga al futuro de la nación.

Este escenario de percepción negativa, puede ser un factor fuerte o que incida de manera determinante en la reconfiguración de las reglas en la palestra política mexicana (instituidas y de facto). A su vez es uno de los alicientes para la presencia activa y potente de los actuales movimientos sociales en México, cuyos sujetos han visto la imposibilidad de plantear sus demandas de manera efectiva desde vías isntitucionalñizadas.

XXXI CONGRESO ALAS
URUGUAY 2017
3 - 8 Diciembre / Montevideo
Las encrucijadas abiertas de América Latina
La sociología en tiempos de cambio

IV. Análisis y discusión de datos

1. ¿Algo está cambiando en la juventud?

-¿Qué dicen las encuestas sobre representación y jóvenes? (partidos, gobierno y Estado)

Según *Encuesta Nacional de opinión pública: Representación política y participación electoral*, llevada a cabo en el año de 2015 por el Centro de Estudios Sociales y de Representación (en adelante CESOP), de la Cámara de Diputados,[1] en la cual el 32% de los encuestados eran personas entre los 18 y los 29 años; el 65 % de los encuestados indicaron no sentirse representado por su gobierno estatal, contra un 34% que si se siente representado. Fenómeno similar ocurre con el gobierno federal (66% dijo no sentirse representado y 31% dijo si sentirse representado), pero sobre todos se agudiza con los que respecta a partidos políticos pues el 77% de los encuestados indicó no sentirse representados por estos, mientras que el 22% dice estarlo.

Esta misma encuesta reveló que el 39% de los encuestados no siente confianza por el Gobierno, el 30% dijo que tiene poca confianza, el 21% algo y el 6% mucha.

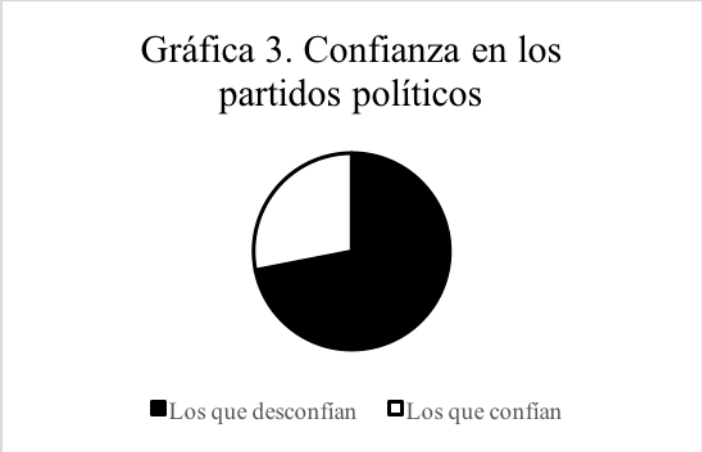
En cuanto a los partidos políticos, el 45% de los encuestados dijo que no les tiene nada de confianza, frente a un 29% que dice tenerles poca, 17% algo y 3% que dice tenerles mucha.

En este mismo rubro, la encuesta llevada a cabo por el Latinobarómetro en 1997, indica que del grupo de encuestados entre 15 y 25 años, el 24.3% no les tenía nada de confianza, el 40.7% poca confianza y el 30.2 algo de confianza; mientras que en el año 2015 el 40.2% no les tiene nada de confianza frente al 41.7% que les tienen algo de confianza y el 15.9 que les tiene poca confianza.

Como revela esta estadística, la desconfianza de los jóvenes hacia los partidos políticos creció en 17.4%, mientras que los que tenían algo de confianza descendieron en un 14.3%. También cabe señalar que la desconfianza fue siempre mayor en los jóvenes entre 15 y 25 años que entre los encuestados de 26 a 40 años. Esto es importante pues da fuerza a la tesis que aquí se sostiene: Son

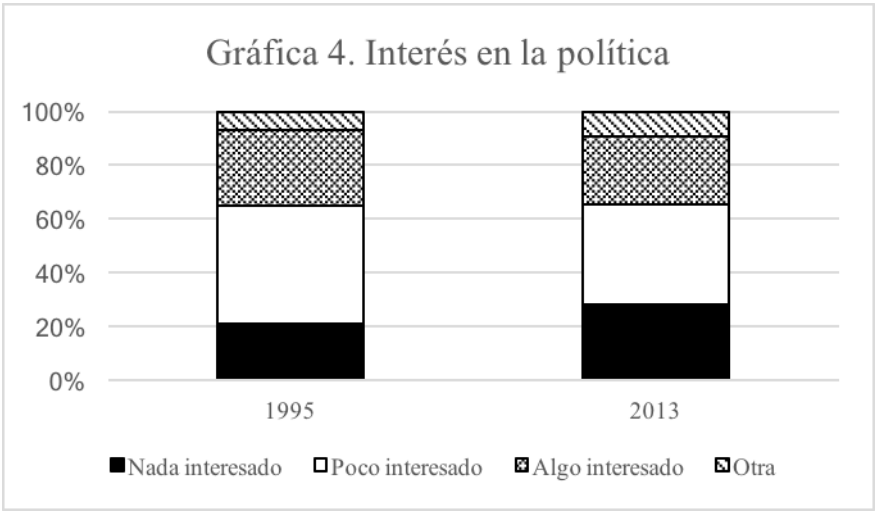
[1] http://www5.diputados.gob.mx/index.php/camara/Centros-de-Estudio/CESOP/Opinion-Publica/Encuestas/Encuesta-telefonica-nacional-de-opinion-publica-Representacion-politica-y-participacion-electoral. Consultada el 15 de diciembre de 2015

principalmente los jóvenes los que comienzan a desconfiar y a restar importancia a las instituciones vigentes.



Gráfica de elabroación propia con datos obtenidos de Latinobarómetro http://www.latinobarometro.org/latOnline.jsp, consultado el 19 de abril de 2016

Por su parte el Latinobarómetro arroja datos similares cuando se les preguntó a los encuestados entre 15 y 25 años cuánto les interesaba la política. En 1995, el 21.2% decía estar nada interesado, el 43.5% poco interesado y el 28.5% algo interesado; para 2013 el 28.1 % decía estar nada interesado, el 37.2 decía estar poco interesado y el 25.3 algo interesado.



Gráfica de elabroación propia con datos obtenidos de Latinobarómetro, consultado en http://www.latinobarometro.org/latOnline.jsp, el 19 de abril de 2016

Lo que revela esta encuesta es que de manera gradual y sostenida, los jóvenes se encuentran menos interesados en asuntos políticos.

Otro dato arrojado por el Latinobarómetro indica que en 1997, el 23.8% de las personas entrevistadas entre 15 y 25 años, decía que la democracia podía funcionar sin partidos frente al 71.8% que indicaba lo contrario. La tendencia se revierte en 2013 cuando, en el mismo grupos de edad, se registró un 60.1% que indicaba que la democracia podía funcionar sin partidos y el 36.8% indicaba que no era posible.

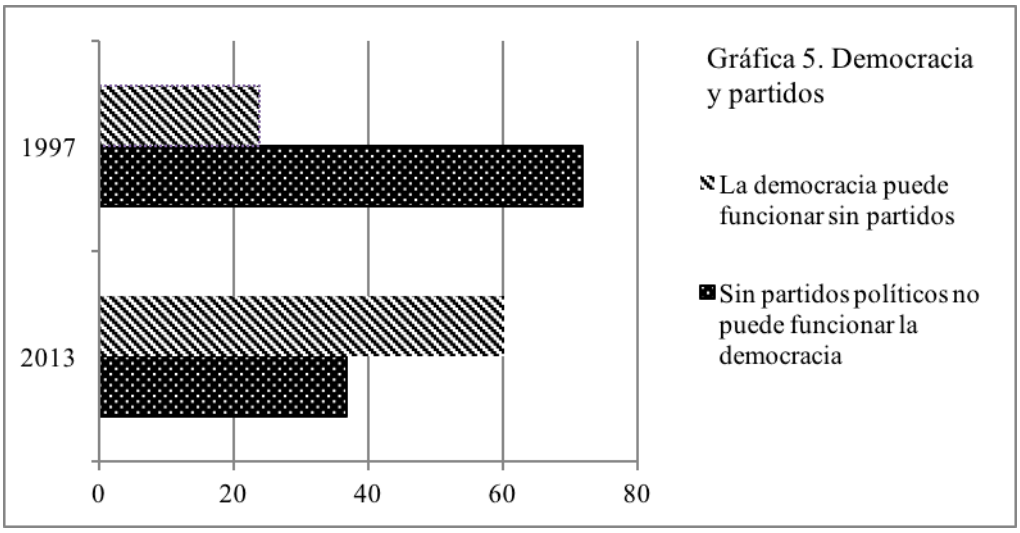


Tabla de elaboración propia con datos obtenidos de Latinobarómetro, consultado en http://www.latinobarometro.org/latOnline.jsp , el 12 de diciembre de 2015

En 16 años, el apoyo en las instituciones ha cambiado dramáticamente, en especial esta última estadística da muestra de la clara crisis de representación en la que se encuentran sumidos los partidos políticos tradicionales frente a una juventud que no se siente representada por ellos y que incluso cree que la democracia puede prescindir de ellos.

Aunado a estos datos, hay que agregar que el *Estudio Censal de la Participación Ciudadana en las Elecciones Federales de 2012*, llevado a cabo por el Instituto Nacional Electoral (INE) reveló que uno de los sectores poblacionales que menos participó en aquellas elecciones fueron los jóvenes de entre 20 y 29 años, de estos sólo acudieron a las urnas el 53.11%, esto implica que casi la mitad de los jóvenes empadronados, entre estas edades, no acudieron a votar.

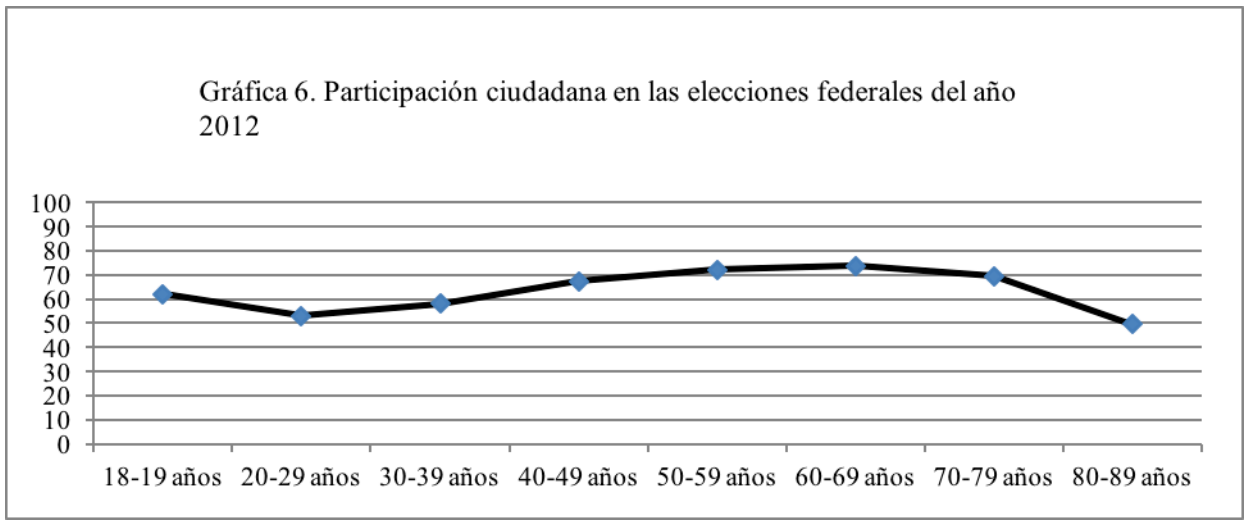


Tabla de elaboración propia con datos obtenidos del *Estudio Censal de la Participación Ciudadana en las Elecciones Federales de 2012,* consultado en http://www.ine.mx/docs/IFE-v2/DECEYEC/DECEYEC-EstudiosInvestigaciones/InvestigacionIFE/Estudio_Censal_Participacion_Ciudadana_2012.pdf , el 16 de diciembre de 2015

2 Los jóvenes, herederos de la crisis

Probablemente la movilización contestaría más fuerte de los últimos años en México sea el levantamiento zapatista del año 1994. En aquel movimiento no solamente se pedía la marcha atrás del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, que insertaba al país en una dinámica abiertamente neoliberal, tampoco exigían que las "bondades" del liberalismo social llegaran al sur del país, más radical que eso, exigían la desarticulación del sistema político por completo y la sustitución de éste por uno más incluyente y participativo.

Rescato al EZLN en este apartado porque en su momento fue la principal voz disidente en un momento de pesimismo, fue la rebelión no sólo armada sino la afrenta de un nuevo imaginario colectivo que cohesionó a parte de los pobladores; fue pues, la primera piedra de discursos alternos que nacían en el caldo de cultivo que había dejado la crisis económica, política de representación, tras el fraude electoral de 1988 y el asesinato de varios disidentes políticos.

En lo que respecta a los jóvenes, en 2012 surgió un movimiento social que tomó fuerza en medio del clima electoral nacional y el resurgimiento del PRI como principal fuerza política del país. Inicialmente el movimiento se había articulado alrededor de la demanda de "democratización de los

medios", impulsado por los estudiantes de las principales universidades del país, no obstante, la movilización se extendió hacia otras demandas mucho más amplias. En su primer manifiesto, se hablaba de un momento de crisis y la necesidad de un cambio, tomando como eje la libertad de expresión y el libre acceso a las tecnologías de la información. En el segundo se habla de una serie de "acontecimientos que nunca debieron ser tolerados".

En este segundo manifiesto, los integrantes se identificaron como:

> "Somos hijos de las matanzas, de las represiones estudiantiles, de la guerra sucia, de la rampante impunidad, de las crisis económicas, de la dominación ideológica y material de una forma de pensar y de una forma de vivir; de la violencia sin sentido de un campo abandonado y de las condiciones de trabajo indignas, de la profunda corrupción"
> Somos hijos de un nuevo México que grita "Ya Basta, Nunca Más".
> Somos aquellos que han encontrado nuevas vías de acceso a la realidad y nuevas formas de actuar.
> Somos no solo quienes estudian, sino que añoran estudiar y no tienen las oportunidades necesarias
> Somos quienes estudiaron y seguirán haciéndolo para ser mejores ciudadanos y para hacer de este un mejor país" (Sin embargo, 2012)

En estas palabras queda plasmado que algún sector de la juventud mexicana se considera a sí mismos como "hijos de la crisis actual y esto no es para menos si pensamos en que todos aquellos jóvenes que nacieron entre 1985 y 1988 les tocó vivir desde muy corta edad, la devaluación de la moneda, los fraudes electorales, el "error de diciembre", el "cambio" de Fox, la guerra contra el narco, entre otros acontecimientos. Son en esencia a los que la "Revolución no les va a hacer justicia".

Con esto no quiero decir que toda la juventud se identifique con lo antes referido –más adelante veremos en cifras, la participación de estos jóvenes-, pero si es imperante dejar el antecedente de estas voces juveniles que se unen y protestan, que a su vez están reconfigurando el espacio de nuevos imaginarios colectivos. En ese sentido, asumirse como "hijos de la crisis" no es simple, es el viraje hacia una nueva manera de construir tradiciones y pasados míticos.

En ese mismo sentido, estas movilización fue importantes porque lograron gran visibilización (nacional e internacional), una movilización importante (aunque fugaz) y pusieron temas en la agenda, cosa que no había sucedido con tal magnitud en varios años. Estos movimientos son resultados del malestar social existente, que no sólo se refleja en las estadísticas y las encuestas,

sino también en las calles, en los espacios públicos – incluyendo en éstos a las nuevas tecnologías de la información-.

Recurriendo nuevamente a los datos de Latinobarómetro se ha encontrado que en 1995, el 30.2% de los jóvenes entre 15 y 25 no se encontraba nada satisfecho con el funcionamiento de la democracia en el país, el 39.3% indicaba no estar muy satisfecho y el 20.9 decía sentirse más bien satisfecho; en contraste, para 2015 eran 35.6% los que no estaban nada satisfechos con el funcionamiento de la democracia, el 37.9% no muy satisfechos y el 19.7% más bien satisfechos.

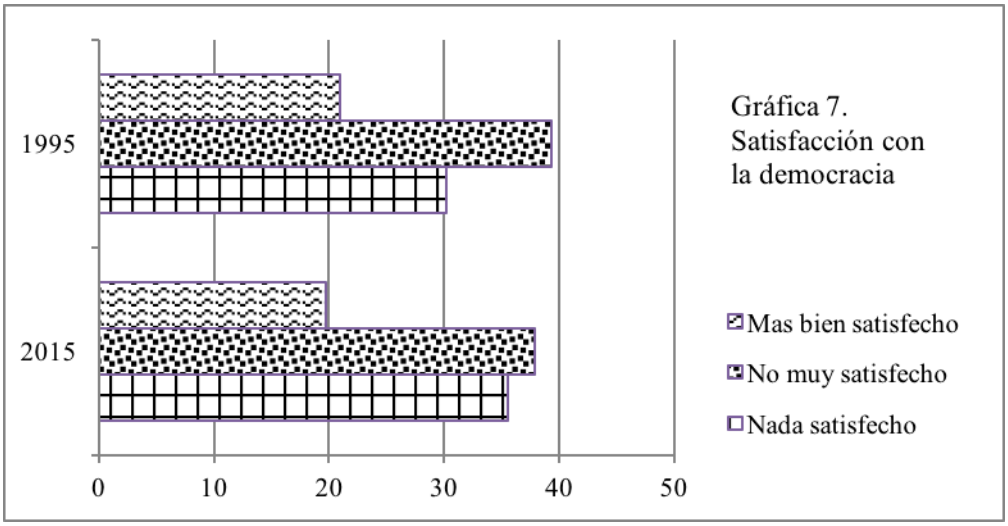


Tabla de elaboración propia con datos obtenidos de Latinobarómetro, consultado en http://www.latinobarometro.org/latOnline.jsp , el 12 de diciembre de 2015.

Los que no están nada satisfechos con la democracia ascendieron 5.4% en 20 años, mientras que los satisfechos se redujeron en 1.2%.

A pesar de que el diagnóstico es sombrío, que parece haber una creciente desconfianza en las instituciones y que los jóvenes no se muestran satisfechos con la situación de la democracia en el país, tampoco se verifican altos índices de participación de los mismos, más bien parece haber un alejamiento de estos temas y de las acciones que estos pudieran conllevar.

En relación a esto, el *Informe de la encuesta "la cultura política de los jóvenes en México" para el Instituto Federal Electoral*, publicado por el Colegio de México (COLMEX) reveló que el 93.8% de los jóvenes encuestados (entre 18 y 29 años) jamás había participado en acciones de protesta como marchas o plantones (Gómez Tagle, et. al. 2012, p.59).

Por otro lado, el 49% de estos mismos jóvenes encuestados cree que manifestar la protesta en la calle no es nada efectiva, frente al 33.5% que cree que es poco efectiva y sólo el 11.4% cree que es muy efectiva.

Tabla de elaboración propia con datos obtenidos del *Informe de la encuesta "la cultura política de los jóvenes en México" para el Instituto Federal Electoral*, publicado por el Colegio de México (Gómez Tagle, et. al. 2012).

Norbert Lechner (2015) ya aportaba razones sobre estas tendencias para el caso chileno. Lechner hablaba de "un acelerado proceso de individualización" (Lechner, 2015, p. 266) como quiebre cultural que explica el retraimiento de las personas hacia el mundo privado en detrimento de la construcción de comunidad. Dice: "El individuo se despega de los vínculos y hábitos tradicionales que, a la vez, lo encerraban y lo protegían". Esa desafección hacia la constitución de una comunidad, y –para seguir usando el lenguaje de este autor- disolución de la constitución de un Nosotros afecta directamente al imaginario que sobre la democracia se ha creado. "En el caso de Chile, por ejemplo, la precaria experiencia de sociedad (…) estaría asociada a un débil imaginario de Nosotros. Expresión de ello sería cierto vaciamiento de "lo chileno" así como la fragilidad del imaginario democrático". (Lechner, 2015, p. 273).

No obstante esto es apenas la mitad del problema pues este proceso de individualización tiene su causa en lo que es percibido por los sujetos como una situación adeversa, misma que en algunos casos lleva a la indignación y esta genera solidaridad entre los diferentes individuos que comparten ese sentimiento y a su vez, genera las condiciones para la aparición de una acción colectiva, como lo demostró el movimiento estudiantil en Chile (que comenzó en 2011), el 15M en España, la primavera árabe en Oriente Medio, o el #Yosoy132 en México.

A si pues, esta desafección e individualización son sintomas de un malestar que –como muestran las estadisticas- se generaliza cada vez más pero, como revelan algunas experiencias, pueden constituir el caldo a partir del cual se generen acciones colectivas futuras. Este escenario pesimista es a la vez el terreno de la denuncia.

3 ¿Cómo ven los jóvenes al pasado y qué valores destacan?

Las tradiciones siguen siendo un lugar importante en el imaginario mexicano, según la , siete de cada diez mexicanos cree que las tradiciones son de gran importancia (Flores, 2015, p. 76), para ser más explícito, el 73.3% de los encuestados lo cree, seguido de los que creen que es poco (22.9%).

Por otro lado, la mayor parte de los encuestados creen que debe seguir apoyándose en la tradición de la revolución mexicana (39.4%), seguido de los que creen que debe cambiar (29.7%) y los que creen que ciertas partes deben cambiar (22.8%). No obstante hay que acotar esos datos pues los encuestados que precisaron con mayor recurrencia que la tradición de la Revolución mexicana debe continuar fueron adultos de 65 años y más, mientras que los jóvenes de 15 a 24 años expresaron con mayor recurrencia, que debe cambiar.

Contrario a lo que pareciera, este dato sigue sosteniendo nuestra tesis inicial: existe un "quiebre" (generacional) importante que ha cimbrado el "piso" de imaginarios colectivos con los cuales se constituye lo político. Si bien no se puede negar que la mayoría de los encuestados aun prefieren a la ideología de la revolución mexicana, si es importante mencionar que los que lo hacen son aquella generación que todavía esperaba que "la revolución les hiciera justicia", la parte juvenil de la encuesta parecen ser aquellos que no sólo han dejado de esperar los beneficios de la revolución sino que han dejado de creerla como su pasado cohesionador.

En *la Encuesta Nacional de Valores* llevada a cabo por el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE) en 2012, se les pidió a los jóvenes responder a la pregunta "La libertad y la seguridad son valores que a veces pueden chocar, si tuvieras que escoger uno ¿con cuál te quedarías?" El 38.9% prefirió la libertad frente al 34.1% que se inclinó por la seguridad.

Este dato es interesante, pues a pesar del ambiente tenso y del pico de violencia que se ha vivido en el país desde el sexenio pasado, la garantía de la libertad sigue siendo (aunque por poco margen) un

valor más importante que la seguridad y las características autoritarias que esta pudiera traer en pos de la "seguridad".

Por otro lado, y de manera más pragmática, los jóvenes parecen tener más interés en la resolución de problemas inmediatos que la reconstrucción de ciertos valores. Esta misma encuesta destaca que los tres problemas considerados como más graves en el país son pobreza (57%), desempleo (47.4%) y seguridad (41.5%). mientras que los "valores morales" ocupan la posición número 11 de 14 posibles (4.7%).

Por último habría que agregar que en ese ejercicio se reveló que la institución a la que dan más importancia los jóvenes es a la familia (98.9%) y a la que menos da importancia es a la política (37.3%). En pocas palabras, nueve de cada diez jóvenes cree que la familia es muy importante y solamente 3 de cada 10 cree que la política es importante.

4 ¿Cómo ven los jóvenes al futuro del país?

De manera general, habría que decir que, según la *Encuesta Nacional de Cultura Política,* la situación política del país es preocupante. En 2015, sólo el 1.1% consideraba que era mejor que antes y el 9.2% consideraba que era prometedora, frente al 41.2% que asegura que es preocupante. (Flores, Et. Al, 2015, p.42). En resumen, lo que descubrió esta investigación es que siete de cada diez mexicanos ha calificado de forma negativa a la situación política del país.

La encuesta también arrojó que el 31.4% de los encuestados cree que la situación empeorará, el 31.3% que seguirá igual y el 23.1% indica que mejorará.

Esta tendencia permea a los jóvenes también pues este año (2015) el Instituto Nacional Electoral llevó a cabo la *Consulta Infantil y Juvenil 2015*, en la cual se preguntó a jóvenes entre 14 y 17 años si piensan que México estará mejor en unos años. Los resultaron arrojaron que el 41.6% indicaba que sí y el 58.4% indicaba lo contrario.

El dato arriba referido resulta bastante sombrío pues la mayoría de los jóvenes encuestados no creen que el país se dirija hacia un mejor futuro.

Lechner ya se hacía cargo de esta preocupación cuando dijo:

> […] las aspiraciones quedan limitadas a propuestas individuales. El deseo de un "mañana mejor" queda circunscrito al ámbito de la intimidad, la familia y las proyecciones laborales.

La drástica retracción de los horizontes tiene diversas razones. Posiblemente el fenómeno participa de ese movimiento global de reestructuración llamado "posmodernidad". La pérdida de la tradición, el desanclaje de espacio y tiempo, el fin del mundo bipolar, la globalización y el debilitamiento de las identidades nacionales, las transformaciones de la identidad del YO, todo ello dificulta una construcción deliberada del futuro (Lechner, 2015, p. 244)

V. Conclusiones

Los datos empíricos apuntan firmemente a una cosa: estamos en un momento de quiebre de valores, creencias, tradiciones, aspiraciones, en fin, todo eso que nos constituye como comunidad.

No obstante, no parece válido pensar a este quiebre como el "fin de los tiempos" o el "fin de la política", lo que sí parece válido es poner en tela de juicio sus límites y contornos. En ese sentido podríamos pensar que esta transformación implica el abandono de las viejas prácticas y las viejas creencias que le daban coherencia al sistema político por entero, lo que parece que marca el signo de los tiempos.

Tal vez podríamos estar asistiendo a una distención histórica. El desgaste de los viejos referentes y las nuevas tendencias de los jóvenes, podrían ser la antesala de transformaciones profundas en la sociedad y en los contorno de la y lo político.

Ernesto Laclau y Chantal Mouffe reconocen que en la política siempre existe un proceso de significación (Laclau, 2006, pp. 163-164). Para estos autores, la realidad social se construye de manera abierta y contingente, por tanto, el sentido que los sujetos construyen, también.

Si la sociedad es siempre abierta, los objetos –en su construcción y reacomodo- escaparán constantemente a una determinación absoluta, seguirán moviéndose, transformándose y recolocándose bajo la naturaleza contingente en la sociedad.

Las falsas promesas de la democracia –parafraseando a Norberto Bobbio (2001)- son la razón del malestar y precisamente el punto que hace reconocible el quiebre. La libertad, la igualdad y el bienestar (en los términos de la democracia liberal) nunca llegaron para muchos, y el futuro en vez de mejorar, se vislumbra obscuro.

La juventud mexicana ha sido golpeada con especial fuerza por estas promesas no cumplidas, las generaciones juveniles crecieron entre crisis económicas y de representación; entre los fraudes electorales y un importante pico en la violencia. Aquí se muestran datos empíricos que corroboran que esta parte de la población ha empezado a cuestionar los viejos cánones que daban coherencia al sistema nacional y cómo, en medio del descenso de los viejos referentes, se erigen diferentes discursos y diferentes maneras de hacer frente a la política.

VI. Bibliografía

Bobbio, N. (2001). El futuro de la democracia, México: Fondo de Cultura Económica.
Flores, J.I. (2015) *Sentimientos y Resentimientos. Encuesta Nacional de Identidad y Valores*, México: UNAM, Instituto de Investigaciones Jurídicas.
Laclau, E. (2006). La Razón Populista. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
Lechner, N (2015), *Norbert Lechner. Obras completas. Política y Subjetividad*, México: Fondo de Cultura
Reyes Tépach, Marcial, (2007a), *La reducción del financiamiento público de los partidos políticos nacionales como resultado de la iniciativa de reforma al artículo 41 constitucional*, México: Centro de Documentación, Información y Análisis, Cámara de Diputados
Reyes Tépach, Marcial, (2007b) *Partidos Políticos: prohibición para contratar tiempos en la radio y la televisión y las nuevas reglas de acceso a estos medios electrónicos, en los términos del artículo 41 Constitucional, fr. III, apartado A***,** México: Centro de Documentación, Información y Análisis, Cámara de Diputados

Hemerografía

Betancuort, A. (3 de junio de 2015), "Los preocupantes números de la guerra contra el narco", *E-Consulta*, recuperado de https://www.e-consulta.com/opinion/2015-06-03/los-preocupantes-numeros-de-la-guerra-contra-el-narco
Gutiérrez, Roberto, (2014), "Reformas estructurales de México en el sexenio de Felipe Calderón: La energética", *ECONOMÍAunam*, 11 (32), pp. 32-58, México: UNAM.
Pérez Lara, Jorge E. (2011), "La guerra contra el narcotráfico: ¿una guerra perdida?", *Espacios Públicos*, 30 (14), pp. 211-230, Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.
Zurita González, Jesús; Martínez Pérez, Juan Froilán; Rodríguez Montoya, Francisco, (2009), "La crisis financiera y económica del 2008. Origen y consecuencias en los Estados Unidos y México", *El Cotidiano*, 157, pp. 17-27, México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco

Periódicos electrónicos

Betancuort, A. (3 de junio de 2015), "Los preocupantes números de la guerra contra el narco", *E-Consulta*, recuperado de https://www.e-consulta.com/opinion/2015-06-03/los-preocupantes-numeros-de-la-guerra-contra-el-narco
Díaz, Gloria L., (28 de noviembre de 2011) "Desplazados 1.6 millones de mexicanos por guerra contra el crimen organizado", *Proceso*, recuperado de http://www.proceso.com.mx/289550/desplazados-1-6-millones-de-mexicanos-por-guerra-antinarco
Enciso, A., (30 de julio de 2013), "En pobreza, 53.3 millones de mexicanos, informa el Coneval", La Jornada, Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2013/07/30/politica/007n1pol

Rojas Nieto, José A. (7 de diciembre 2014) "Notas sobre los precios del petróleo", *La Jornada*, Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2014/12/07/opinion/028a1eco

Segundo manifiesto del #YoSoy132
de http://www.sinembargo.mx/10-06-2012/259895 consultado el 15 de diciembre de 2015.

Otros recursos

Banco de Información Económica (BIE) INEGI, http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/
Banco Mundial, Indicadores de asesinatos intencionales. Banco Mundial. http://datos.bancomundial.org/indicador/VC.IHR.PSRC.P5?order=wbapi_data_value_2011%20wbapi_data_value%20wbapi_data_value-first&sort=asc
Consulta Infantil y juvenil 2015, INE
http://www.ine.mx/portal/Elecciones/Proceso_Electoral_Federal_2014-2015/ConsultaInfantilyJuvenil2015/

Défossé, Nicolás y Mario Viveros (Directores), (2006), Atenco: Romper el cerco [Documental], México: Canal 6 de Julio y Promedios de Comunicación
Encuesta Nacional de Valores 2012, llevada a cabo por el Instituto Mexicano de la Juventud
http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/ENVAJ_2012.pdf

Encuesta telefónica nacional de opinión pública, CESOP. http://www5.diputados.gob.mx/index.php/camara/Centros-de-Estudio/CESOP/Opinion-Publica/Encuestas/Encuesta-telefonica-nacional-de-opinion-publica-Representacion-politica-y-participacion-electoral. Consultada el 15 de diciembre de 2015
Estudio Censal de la Participación Ciudadana en las Elecciones Federales de 2012, http://www.ine.mx/docs/IFE-v2/DECEYEC/DECEYEC-EstudiosInvestigaciones/InvestigacionIFE/Estudio_Censal_Participacion_Ciudadana_2012.pdf , el 16 de diciembre de 2015

Informe de la encuesta "la cultura política de los jóvenes en México" para el Instituto Federal Electoral, publicado por el Colegio de México.
https://culturadelalegalidad.org.mx/recursos/Contenidos/Estadsticas/documentos/La%20cultura%20politica%20de%20los%20jovenes%20en%20Mexico.pdf

Latinobarómetro http://www.latinobarometro.org/latOnline.jsp